

# **AUGUSTO RAMÍREZ MORENO Y EL FASCISMO EN COLOMBIA. UNA EXPRESIÓN DE “CULTURA POLÍTICA” EN LA DÉCADA DE LOS AÑOS TREINTA.**

**OLGA YANET ACUA RODRIGUEZ**

Docente Doctorado en Historia  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia  
olgayanet@gmail.com

## **Introducción**

Durante la década los años 30 en Colombia se desarrollaron tendencias políticas radicales que controvertían con las viejas tradiciones políticas. Con relación al conservatismo en la década de los años veinte emergió un grupo de tendencia nacionalista, asociada a la extrema derecha y caracterizada por su beligerancia, antidemocracia y defensa del catolicismo, admiradora de Mussolini inicialmente y posteriormente identificada con Hitler. Era el grupo de los Leopardos conformado por Augusto Ramírez Moreno, José Camacho Carreño, Silvio Villegas, Eliseo Arango y José Joaquín Fidalgo. Esta tendencia se inspiró en la ideología de la Acción Francesa, bajo los postulados de Charles Maurras y de Maurice Barrés; particularmente en la defensa de los valores tradicionales, del nacionalismo y del catolicismo.

Esta generación de políticos jóvenes incursionó en la vida pública a través de la literatura, con la oratoria, el periodismo, la plaza pública y las corporaciones. En sus discursos cuestionaron a los líderes del conservatismo lo que generó una división del partido conservador entre tradicionales- civilistas y nacionalistas. Los discursos pronunciados por estos jóvenes en la escena pública fueron contundentes y polémicos tanto con sus copartidarios (conservadores) como con el adversario. Desde una perspectiva literaria defendieron la hispanidad, el mundo rural, el amor a la patria, postulados desligados del conservatismo, pero ligados a ideologías más radicales que los acercaban a una postura nacionalista.

A través de este texto se pretende Comprender el desarrollo político e intelectual de Augusto Ramírez Moreno, en el contexto del desarrollo de tendencias políticas de derecha en Colombia en la década de los años treinta en Colombia, caracterizadas por la defensa de la tradición, el autoritarismo, el catolicismo, el nacionalismo y la autoridad. A través de los escritos de este líder político se pueden apreciar referencias a la democracia, al comunismo, a sus copartidarios y la posición que sumió este personaje frente a propuestas como la abstención electoral, la violencia y la república liberal.

La posición de este grupo- “Los leopardos”- incidió en la polarización de los partidos políticos y en la configuración del enemigo político, lo que afianzó la crisis social y política y la ola de violencia que se desató en las diversas regiones del país. En este texto haremos una pequeña reflexión historiográfica; describiremos apartes de la articulación de Augusto Ramírez con los Leopardos; las posturas políticas fueron sustanciales por eso dedicamos un aparte a establecer la posición de Augusto Ramírez sobre el anticomunismo; e Incursión de los leopardos en la vida pública.

## **La historiografía sobre los leopardos**

Sobre la incidencia de los leopardos en la consolidación de una tendencia ideológica nacionalista en Colombia, Andrés Agudelo<sup>1</sup>, pretende hacer una diferencia entre los planteamientos de Laureano Gómez y los Leopardos, parte de situar a los leopardos como fascistas y a Gómez como representante del conservatismo civilista – derechistas autoritarios, uno de los puntos de diferencia es la defensa y oposición a la dictadura, otro aspecto tiene que ver con la percepción y apoyo a Olaya Herrera, sin embargo ambos se convirtieron en opositores no solo del gobierno, sino del liberalismo. Otro aspecto de diferenciación fue el papel de las masas, para los jóvenes las masas eran un fundamento central del triunfo del nacionalismo, mientras que Gómez defendió la articulación con la élite y la posibilidad de conservar una jerarquía en la política para garantizar el orden. Agudelo sostiene que una de las diferencias de los leopardos con Laureano Gómez era el uso de la violencia, sobre el particular es importante situarlo en el contexto, en tanto los años veinte no se percibe una polarización entre tendencias partidistas sino entre pretensiones ideológicas, pero no hay una clara incitación a la violencia; en los años treinta la polarización se presenta en dos sentidos contra las posturas de Gómez y el tradicionalismo contra la revolución en marcha, sin embargo los cuestionamientos de los leopardos son fuertes, aguerridos y en algunos aspectos cuestionan la provocación del liberalismo de convocar a una guerra civil. Los planteamientos del texto son sugerentes y permiten inferir ciertos rasgos distintivos entre estas tendencias, sin embargo, no es claro el problema religioso, ni la relación con Hitler o Mussolini no hay posiciones de los leopardos frente a la falange.

Javier Guerrero Barón<sup>2</sup>, en su texto sobre las derechas, se refiere a la construcción de los imaginarios de la guerra, en que retoma episodios de la guerra civil española y de la segunda guerra mundial como fundamentos de la consolidación de las tendencias ultraconservadoras en Colombia, resalta el afianzamiento del discurso politizado de la iglesia, la defensa del catolicismo y de la relación con el Estado. Un punto central es resaltar cómo influyó el fascismo español- la falange, los que se vieron materializados en los discursos antirrepublicanos y anticomunistas. Así, en la política colombiana se pudieron apreciar el afianzamiento de dos tendencias: los defensores de la república y los antirrepublicanos, que a la vez consolidaron tendencias nacionalistas con perspectivas distintas, que tienen su origen, en lo que Guerrero denomina como “el modernismo reaccionario”. El texto plantea una reflexión interesante sobre el surgimiento y expansión de las derechas colombianas, particularmente la falange a partir del posicionamiento de Laureano Gómez, y con relación a los leopardos resalta que su discurso antinacionalista se generó con la guerra con el Perú, desconociendo los antecedentes sobre la posición de los leopardos frente a la pérdida de Panamá y su concepción antiimperialista. Igualmente analiza la posición religiosa que defienden los leopardos y se convierte en un argumento para controvertir el programa de la revolución en marcha en 1936. Sin embargo, el objetivo del autor es analizar las derechas, pero centrándose principalmente en la falange, más que en otras tendencias de derecha como los leopardos, sin desconocer el papel que cumplieron

---

<sup>1</sup> Andrés Felipe Agudelo González, “Fragmentación discursiva en el partido conservador: leopardos y Laureanistas, Revista política colombiana, Bogotá (julio- septiembre de 2010), pp. 91 - 107

<sup>2</sup> Javier Guerrero Barón, El proceso político de las derechas en Colombia y los imaginarios sobre las guerras internacionales 1930 – 1945, Tunja, Universidad pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2014.

en la década de los años treinta, y sin profundizar en sus debates y polarización al interior del conservatismo.

La perspectiva de análisis que plantea Javier es novedosa desde la historia política pretende hacer ver cómo se construyó el discurso del odio, en una sociedad marcada por el conflicto, la beligerancia y la intolerancia; que a la vez caracterizaban la sociedad en el periodo que fue realizada la investigación, en que efectivamente se está en un proceso de cambio ideológico y de polarización entre derechas e izquierdas, derivados de la caída del muro de Berlín, situación que en Colombia seguía vigente.

Por su parte Ricardo Arias desde la historia intelectual y de la historia cultural, analiza el proceso de consolidación del grupo de intelectuales de la década de los años veinte en Colombia, que se caracterizó por la crítica, el inconformismo y la pretensión de cambio, en un contexto en que se perciben procesos de modernización que dan la sensación de progreso, Arias en su análisis tiene en cuenta la difusión de las ideas, las instituciones culturales, los actores, la recepción de las obras, las prácticas culturales y las formas de sociabilidad<sup>3</sup>. El trabajo es novedoso tanto por la forma como se refiere a una intelectualidad, como por el análisis, desde la perspectiva de Arias hay encuentros y desencuentros entre los grupos que defienden cambios en el liberalismo y las tendencias de la extrema derecha; en los periódicos aparecen publicaciones de ambos bandos, como se puede ver hay fuertes diferencias pero no confrontaciones.

Tanto los planteamientos de Arias como de Guerrero son sustanciales, porque el primero motiva a analizar cómo la intelectualidad, la circulación de libros, periódicos y de ideas influyeron en la formación de una tendencia ideológica que oxigenó al conservatismo y al liberalismo. El segundo señala que las tendencias nacionalistas europeas fueron la inspiración de los conservadores y los diversos acontecimientos acaecidos en España, Alemania, Italia, la clase política colombiana los asumió y los convirtió en imaginario de la guerra, de la política y del enemigo político.

Desde otra perspectiva Juan Carlos Ruiz<sup>4</sup> plantea una historia de los leopardos y del fascismo, analiza la influencia de los nacionalismos – fascismos europeos emergentes en la década de los años veinte, resalta que los leopardos fueron la primera expresión del fascismo en Colombia y América Latina. Describe el ascenso del fascismo en Europa para luego centrarse en el grupo colombiano de los leopardos. Al respecto, hace una caracterización de los cinco integrantes y luego habla de su relación política tanto el conservatismo como con el gobierno liberal. Enfatiza en que Augusto Ramírez Moreno y Silvio Villegas se abstuvieron de participar en el gobierno liberal, lo que les dio autonomía para continuar su lucha aguerrida. El texto permite una aproximación al desarrollo del fascismo en Colombia, pero deja muchos interrogantes sobre las actividades de sus líderes, la forma de cooptación de las masas, el contenido de los discursos y la construcción del enemigo político.

---

<sup>3</sup> Ricardo Arias Trujillo, Los leopardos. En este intelectual de los años 1920. Bogotá universidad de los andes, 2013

<sup>4</sup> Juan Carlos Ruiz Vásquez, Leopardos y tempestades: Historia del Fascismo en Colombia, Bogotá. Editorial Javeriana Javergraf, 2004.

Los estudios se han centrado principalmente en el análisis de la violencia bipartidista, violencia social desde una perspectiva estructural, desde la violencia regional y local. Se ha avanzado en estudios biográficos como el trabajo sobre Gilberto Alzate Avendaño<sup>5</sup>, en que se puede apreciar su tránsito político por el partido conservador y las grandes convulsiones de orden político que vivió la sociedad colombiana, este trabajo es un ejercicio interesante que analiza desde otra óptica la política colombiana y el papel de sus líderes, sin embargo en algunos apartes, pareciera que Ayala hace una apología de Alzate Avendaño. Sin embargo como modelo de análisis es sugerente porque permite caracterizar un personaje en una época, ver sus nexos, las intencionalidades y el alcance de sus propuestas políticas.

### **Augusto Ramírez y los Leopardos**

El surgimiento de los leopardos en la década de los años veinte emerge en un contexto de cambios políticos, económicos y sociales; ligado a los cambios en la concepción del hombre y la sociedad. En las universidades se pudo apreciar la emergencia de jóvenes inquietos que dentro del liberalismo y el conservatismo planteaban una visión distinta de la sociedad, de la política y del Estado. El surgimiento de este grupo se genera en auge económico<sup>6</sup> mediado por el incipiente proceso de industrialización, el surgimiento de la clase trabajadora, el crecimiento urbano, el surgimiento de brotes nacionalistas, antiimperialistas y anticomunistas que fueron asumidas en forma diferente por los jóvenes universitarios. A la vez que salían a la luz pública periódicos de tendencias ideológicas diversas pero con un sentido crítico que generaban nuevos espacios de sociabilidad; igualmente se producían cambios en la ciudad como era el alumbrado público, la llegada de los primeros automóviles<sup>7</sup>, que daban la sensación de movimiento que era percibido como el camino hacia la modernidad o la sensación del inicio de una nueva época.

Esta generación de intelectuales, según Ricardo Arias, estaba conformada por dos tendencias: la nueva izquierda conformada con voceros de la modernidad, que planteaban nuevos desafíos a la sociedad en concordancia con los cambios suscitados en otras regiones del planeta, este movimiento lo conformaban liberales moderados y socialistas. El segundo grupo lo conformaba la nueva derecha, cuyo objetivo central era revitalizar el partido conservador con apuestas intelectuales y prácticas políticas que pretendían revitalizar el tradicionalismo conservar; los pioneros de esta tendencia eran cinco jóvenes conservadores que pronto adoptaron una política agresiva, ultra católica, antidemocrática y admiradora explícita de Mussolini: “Los leopardos”<sup>8</sup>. Al parecer en los comienzos estos grupos no tenían una clara división partidista entre liberales y conservadores, compartían reflexiones proyectos e ideas que desde la izquierda o desde la derecha apuntaban a cambios

---

<sup>5</sup> Ayala Diago, César Augusto. “El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana de los años treinta. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño - Gobernación de Caldas - Universidad Nacional de Colombia, 2007, 559 pp.

<sup>6</sup> Ricardo Arias Trujillo, Los leopardos. En este intelectual de los años 1920. Bogotá universidad de los andes, 2013,

<sup>7</sup> Otto morales Benítez, “líneas sobre la vida y obra de Augusto Ramírez moreno”. En boletín de historia y antigüedades, No. 812, Bogotá (diciembre 2001).

<sup>8</sup> Ricardo arias Trujillo, Los leopardos. En este intelectual de los años 1920. Bogotá universidad de los andes, 2013 .

sustanciales en la sociedad y en el Estado. Las ideas tanto de los defensores de la derecha como los liberales, publicaban en periódicos de diversas tendencias, por lo que se puede inferir que no había una clara polarización o antagonismo partidista.

Los leopardos proyectaron un tipo de gobierno conservador- republicano, independiente al conservatismo tradicional. El proyecto político contrarrevolucionario estaba inspirado en el orden, la autoridad y el tradicionalismo en la herencia espiritual – el catolicismo. Esta tendencia política planteó un proyecto constitucional enfocado hacia el orden, con profundo aprecio por lo clásico, particularmente por las ideas nacionalistas y por el autoritarismo, centrándose principalmente en la defensa del patriotismo y la pretensión expansionista bolivariana; a su vez manifestó su rechazo por la democracia<sup>9</sup>, por las ideas republicanas y por el comunismo. Como proyecto de Estado consideró fundamental promover un gobierno autoritario, con formas de representación corporativa, donde la patria era el fundamento del nacionalismo, y la violencia era un medio para afianzar la autoridad.

Lanzaron una propuesta de nacionalismo, en el manifiesto expuesto en 1924 resaltaron: “nosotros aspiramos a despertar en el pueblo colombiano las virtudes elementales: el sentimiento del honor, la noción del deber, narración de la justicia, el culto de los héroes, el amor a Colombia, a su religión, su tierra y a sus padres. Queremos hacer de la historia nacional un apasionante poema”. Así, le dieron vida a su proyecto político inspirado en el culto a los muertos, en la exaltación del mundo rural y de los héroes<sup>10</sup>. En la noción de nacionalismo, que además de la tradición y el culto a los muertos, insiste en dos principios: la religión y la patria como fundamentos de identidad y con un sentimiento antiimperialista.

Eran miembros de los leopardos: Augusto Ramírez Moreno, José Camacho Carreño, Silvio Villegas, Eliseo Arango<sup>11</sup>. Inspirados en lecturas de los reaccionarios en ciencia política y revolucionarios en ciencia social como Carlos Maurrás, León Daudet, Mauricio Barrés, entre otros; en el primer manifiesto se presentaron inconformes con el orden político existente y se declararon en contra de los magnates del partido conservador, porque consideraban que sus prácticas eran tradicionalistas, atrasados y porque la vocería la tenían los veteranos. El grupo de jóvenes en la década de los años veinte incursionaron en un ambiente de intelectuales: literatos, novelistas, periodistas y políticos desde donde ocuparon un lugar central en la política colombiana, incidieron en los programas de gobierno y en la intelectualidad nacional<sup>12</sup>; que se caracterizó por enfocar las pretensiones hacia la defensa del progreso, de la cultura y de la civilización, pero articulado con el orden y la autoridad.

---

<sup>9</sup> Los leopardos cuestionaron el sistema democrático porque afianzaba el poder de la élite, mientras el ciudadano era un simple prisionero de los cuadros burocráticos y de las elecciones. Olga Yanet Acuña Rodríguez, Construcción de ciudadanía en Boyacá durante la República Liberal 1930- 1946, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2010, p. 130

<sup>10</sup> Augusto Ramírez Moreno, *Los Leopardos*, Bogotá, Editorial Santafé, 1935, pp. 227 - 228

<sup>11</sup> Algunos refieren la participación de Joaquín Fidalgo Herrera, como miembro de los leopardos; sin embargo la historiografía no es muy clara al respecto. Vicente Pérez Silva, “Garra y perfil del grupo de Los Leopardos. Al final de la Hegemonía, ellos renovaron la política conservadora”, Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Diciembre 2000. No. 132.

<sup>12</sup> Vicente Pérez Silva, “Garra y perfil del grupo de Los Leopardos. Al final de la Hegemonía, ellos renovaron la política conservadora”, Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Diciembre 2000. No. 132

Augusto Ramírez Moreno, político colombiano nació el 23 de noviembre en San Domingo (Antioquia), justo en el contexto de la guerra de los mil días, una de las guerras civiles más fuertes y sanguinarias en la historia de Colombia, murió en Bogotá el 19 de febrero de 1974. Durante su trayectoria política fue miembro del Directorio Nacional Conservador, Ministro y Diplomático, que romvió cambios profundos en la estructura del partido conservador, en la forma de hacer política y en la concepción de Estado. Estas pretensiones reformistas estuvieron influenciadas por ideologías nacionalistas europeas.

Los escritos de Ramírez Moreno se caracterizaron por un sentido literario, y sobre todo por el sarcasmo para hablar de la realidad colombiana, con este modelo de construcción discursiva se refirió a la política, a sus copartidarios y opositores, tanto la metáfora como la sátira hicieron parte de su estilo que fue particular, y que se convirtió en un medio de expresión y crítica al régimen, al sistema y al tradicionalismo de sus copartidarios del conservatismo.

La lectura de Barrés le aportaron concepciones teóricas sobre nacionalismo, las que se inspiraban en el culto al pasado, la tierra y los muertos. En sus escritos se refirió a la importancia de la tradición para la fijación de elementos de representación social y cultural, teniendo en cuenta que la tradición contribuía a generar cohesión entre la iglesia y la república, a la vez que reiteró la importancia del culto a los muertos para mantener gente la tradición<sup>13</sup>. En su texto sobre Manizales resalta aspectos sustanciales, así entre literatura la prosa describe el paisaje pero también deja ver los rasgos de su pensamiento entorno a la idea de la patria, tradición y lo heroico<sup>14</sup>.

### **Augusto Ramírez y las concepciones anticomunistas**

En sus planteamientos hizo alusión al inmaterialismo histórico, con que quería controvertir el materialismo histórico, aludiendo que no todo en la vida era economía como lo plantaban socialistas y comunistas, justificando que la pobreza era un mal de toda la sociedad y que aunque tenía que ver con la economía, según Ramírez Moreno “ni el subsuelo ni la infraestructura social son economía, sino amor e inteligencia”<sup>15</sup>. A la vez que dedicó uno de sus textos, “dialéctica anticomunista” para tratar de desvirtuar el materialismo histórico como teoría para la comprensión de la sociedad. En términos simplistas Ramírez Moreno pretendió desvirtuar las posiciones del comunismo; porque según él, el manifiesto comunista era erróneo, en cuanto sostenía que la lucha de clases era una aguda crisis permanente; que la concentración industrial se concentraba en pocas manos con igual intensidad, sustentando que la burguesía no tendía a desaparecer sino a cambiar de carácter; y que la plusvalía era un concepto abstracto, lejano y ajeno a la realidad. Así, sostenía que la unión de trabajadores del mundo era una utopía<sup>16</sup>.

---

<sup>13</sup> Augusto Ramírez Moreno, Popayán o la geometría del espacio. Revista Universidad – Dirigida por Germán Arciniegas, Bogotá, (28 de abril de 1928), Número 79, Segunda época.

<sup>14</sup> Augusto Ramírez Moreno, “Manizales o el equilibrio”, Revista Universidad – Dirigida por Germán Arciniegas, Bogotá, (21 de mayo de 1928), Número 81, p. 429

<sup>15</sup> Augusto Ramírez moreno, *los leopardos*, Bogotá editorial Santafé, 1935. Publicado en la biblioteca de los penúltimos, propiedad de Juan lozano y lozano, p. 77

<sup>16</sup> Augusto Ramírez moreno, *dialéctica anticomunista. Compendio para uso de profesores y alumnos*, Bogotá, tercer mundo 1973

Cuestionó el materialismo histórico porque según Ramírez Moreno, esta teoría no tomaba en consideración los hechos geográficos, las circunstancias sísmicas, sino el hombre y su trabajoso camino, desligados de lo económico y su relación con los medios de producción. Es decir no se concibe el hombre en otro escenario distinto a lo económico. Desde otra perspectiva, lo religioso y lo cultural estaban subordinados a lo económico, de esta manera cuestiona las relaciones de causa – efecto que se plantean como parte de la explicación material<sup>17</sup>; así las cosas pretendió sustentar que los métodos de producción nada tenían que ver con los valores morales, que según Ramírez definían la espiritualidad y se desligaban del catolicismo; la producción era solamente un aspecto para la comprensión de la patria<sup>18</sup>.

Para intentar explicar las contradicciones, que se derivan del planteamiento hegeliano y son utilizadas para comprender los movimientos de la sociedad que se producen como parte del proceso histórico de la sociedad, las asocia simplistamente con acciones contrarias, y según sus explicaciones y ejemplos las acciones no son contrarias, son complementarias y que todos los objetos en general mantienen internamente una contradicción.

Cuestionó la posición del comunismo con respecto a la religión, si bien los comunistas señalan que la religión es el opio del pueblo; Ramírez señala que es importante que exista la religión porque muchas personas buscan en la explicación a sus necesidades y situaciones. Según Ramírez Moreno la no enseñanza de la religión católica en las escuelas del Estado era una de las causas de la violencia de los años treinta y cuarenta en Colombia; porque según él el delito, el homicidio, el robo no se mostraban como lesiones a la ley de Dios sino a la ley de los hombre, al respecto señaló:

[..] muchos de nuestros compatriotas creen que el único requisito doctrinario para ser humanos conservadores es declararle la guerra a muerte a los liberales, y la proposición inversa. Esos militantes políticos son el fruto de una educación irreligiosa, del materialismo pedagógico que expulsa a Cristo de las aulas, y esos militantes no son católicos, ni son conservadores, ni son liberales, sino analfabetos morales, escoria de presidio. El odio entre colombianos no es doctrina de ningún partido, aunque con palabras y con hechos existan dirigentes aplicados al exclusivismo y al desprecio”<sup>19</sup>.

Es importante señalar que la concepción religiosa fue una de las posturas que promovió la división del conservatismo y del clero; fue también la religiosidad y la defensa a ultranza lo que caracterizó a los leopardos, quienes se declararon defensores del cristo de los católicos, apostólicos y romanos<sup>20</sup>.

---

<sup>17</sup> Augusto Ramírez moreno, *dialéctica anticomunista. Compendio para uso de profesores y alumnos*, Bogotá, tercer mundo 1973, p. 40

<sup>18</sup> Augusto Ramírez moreno, *dialéctica anticomunista. Compendio para uso de profesores y alumnos*, Bogotá, tercer mundo 1973

<sup>19</sup> Augusto Ramírez Moreno, “Apuntes sobre las causas de la Violencia”. Revista Javeriana, Tomo LII, número 256, Bogotá (julio de 1959), p. 42

<sup>20</sup> Augusto Ramírez Moreno, *Los Leopardos*, Bogotá, Editorial Santafé, 1935

Y sobre el comunismo, en el texto “Dialéctica anticomunista”, Ramírez Moreno, pretende poner en cuestionamiento el materialismo histórico como teoría para la comprensión de la sociedad; porque según él la economía no explicaba en su totalidad el desarrollo de la sociedad, no había una relación de causa y efecto entre el régimen político y el tipo de producción, los estados en los diversos periodos de la historia habían establecido el cumplimiento de unos deberes; los métodos de producción no tenían nada que ver con los valores de tipo moral, la producción estaba relacionada con un momento determinado en relación con los procesos sociales; la producción era solamente un aspecto del desarrollo de la patria. Aunque lo material era un aspecto sustancial y según Moreno obvio en el desarrollo de los hombres, pero según él lo espiritual era más complejo y no estaba concebido en la teoría materialista de la historia, por lo que consideraba que detrás de las fuerzas materiales estaban las fuerzas ideales que regulaban la vida de los hombres y los diferenciaban de los animales<sup>21</sup>. Para explicar su interpretación del materialismo acudió a la ley de los contrarios, que le permitía explicar una sensación de movimiento basada en la contradicción de la mente y en la contradicción implícita en el objeto<sup>22</sup>. De esta manera, pretendía derrotar las tesis marxista y el materialismo histórico, resaltando que la sociedad no se podría comprender solamente a partir de la economía, como lo sostenían los comunistas y socialistas, retomaba el materialismo dialéctico de Hegel para sustentar la necesidad de las ideas sobre la materia, pero esas ideas ligadas a lo espiritual. Así sus reflexiones nuevamente caen en la dualidad agustiniana entre la fe y la razón, en que finalmente ésta última se sobrepone y debe ser la que contribuye a fijar la noción de tradición que era fundamental para fortalecer la patria.

Entre los principios defendidos por los leopardos se podía apreciar entonces los principios políticos ligados al nacionalismo y el proteccionismo como principio económico. A la vez que defendía la existencia del concordato porque este garantizaba la vida espiritual, defendían la intervención del clero en la política. Según Ramírez Moreno, “el culto a los muertos daba cohesión la familia, continuidad a la patria, y sirve de punto de apoyo a todas las conquistas durables del hombre y sobre el porvenir. La nación necesariamente debe incorporar el pasado, porque sin él serían infértiles las semillas del futuro”<sup>23</sup>. Estos principios se fueron inspirados por Ramírez de la obra de Maurice Barrés, de quien se inspiraron en la perspectiva nacionalista que inspiraron su pensamiento y su proyecto político.

La exaltación de una política agresiva, beligerante, que se podría confundir con la violencia, estaba estrechamente relacionada con una concepción particular de la historia colombiana, que según Arias es indispensable para comprender el papel que cumplirían las nuevas derechas en el contexto que vivía el país<sup>24</sup>; pero también del concepto de sociedad y al papel que le daban a la tradición para reivindicar la existencia de la patria. Para los leopardos el tiempo de la historia estaba asociado con ciclos, por ejemplo el concepto que

---

<sup>21</sup> Augusto Ramírez Moreno, *Dialéctica anticomunista*, Bogotá, Tercer Mundo, 1973, p. 39 - 41

<sup>22</sup> Augusto Ramírez Moreno, *Dialéctica anticomunista*, Bogotá, Tercer Mundo, 1973, p. 45

<sup>23</sup> Augusto Ramírez Moreno, “Católicos Renegados”, Revista Universidad, No. 84, dirigida por Germán Arciniegas, Bogotá (2 de junio de 1928), pp. 509 - 511

<sup>24</sup> Ricardo Arias Trujillo, Los leopardos. En este intelectual de los años 1920. Bogotá universidad de los andes, 2013



tenía, los leopardos, sobre la historia colombiana en que describían momentos de esplendor y luego se refieren a procesos de decadencia del que no había podido salir. El motor de la historia era la historiografía derechista, auspiciada por la capacidad para ordenar, por la tradición, por la capacidad para conducir a la nación y la grandeza de sus héroes<sup>25</sup>. Precisamente uno los periodos de mayor gloria, según los leopardos, lo asociaban con Bolívar porque sentó las bases de la nacionalidad; así a partir de la lectura del prócer, los leopardos promocionaron los rasgos autoritarios que el Padre de la patria exilio en los periodos finales de su vida e hicieron de ellos la marca de oro de todo un gobierno.

### **Incursión de los leopardos en la vida pública**

Hacia finales de la década los años xx los leopardos empezaron a ocupar cargos públicos y destacados en la vida política. En 1929, Eliseo Arango fue nombrado Ministro de Educación durante el gobierno de Miguel Abadía Méndez (1926 – 1930), luego fue secretario de la campaña presidencial de Guillermo León Valencia (1930). Ese mismo año Augusto Ramírez Moreno se desempeñó como secretario de hacienda Cundinamarca y se vinculó a la campaña de Silvio Villegas y Camacho Carreño, quien acababa de regresar de Bélgica, fueron elegidos al congreso. A partir de allí iniciaron una intensa campaña de oposición al liberalismo y a los conservadores civilistas, lo que significó a la vez una radicalización de sus posturas políticas en defensa de las derechas.

En las elecciones de 1930 mientras el conservatismo se dividió en dos tendencias, los seguidores de Guillermo León Valencia y los Seguidores de Alfredo Vásquez Cobo; el liberalismo lanzó la candidatura de Enrique Olaya Herrera, que se convertiría en el primer mandatario. Con relación a las tendencias conservadoras, Valencia representó el ala de derecha y Vásquez a los civilistas; sin embargo, la derrota fue asociada a la ambivalencia del clero y particularmente de Monseñor Misael Perdomo, prelado de Bogotá.

Tanto Silvio Villegas, Augusto Ramírez Moreno lanzaron voces de alarma por la división del partido, que consideraban una fragmentación peligrosa; así, iniciaron una intensa campaña con miras a integrar al partido en torno al candidato de su preferencia, Guillermo León Valencia. La candidatura y la posición política se afianzaron a través del periódico “El Debate”. Adicionalmente acompañaron al candidato a las giras que hizo por las diversas regiones del país, sin embargo, la división conservadora favoreció el triunfo del candidato liberal.

Con la llegada al poder de Enrique Olaya muchos vieron una política de conciliación, mientras que los leopardos particularmente Silvio Villegas, Augusto Ramírez y Eliseo Arango cuestionaron la ambigüedad de Olaya, particularmente su posición respecto a la política internacional, lo acusaban de entregar la riqueza petrolera a los Estados Unidos. Olaya le ofreció un cargo público a Ramírez Moreno y este se negó, por el contrario, se

---

<sup>25</sup> Ricardo Arias Trujillo, Los leopardos. En este intelectual de los años 1920. Bogotá universidad de los andes, 2013

convirtió en uno de los mayores opositores en el congreso, lo denunció de corrupto y de usufructuar el erario público<sup>26</sup>.

En 1930 Los Leopardos comenzaron una oposición en dos direcciones: por una parte contra el gobierno y el régimen liberal, y la otra contra el Partido Conservador de los civilistas, a quienes consideraban tradicionalistas. Con este enfoque lanzaron su segundo manifiesto centrado principalmente en la necesidad de unificar y organizar al partido conservador. Adicionalmente iniciaron una intensa campaña de visitas y correrías por diversas regiones del país. En palabras de Eliseo Arango:

“Empezamos por Tunja, una noche trágica en la que hubo choques entre liberales y conservadores, heridos y muertos. No he sido nunca un hombre apasionado en política, no trato de hacer recriminaciones, pero el partido liberal llegaba al poder después de una larga espera; su alegría era agresiva. Era inevitable el choque con los jóvenes conservadores que predicábamos que era posible reconquistar el poder”<sup>27</sup>.

De esa manifestación de los “leopardos” quedó un saldo de 6 muertos y varios heridos<sup>28</sup>. Estos hechos de violencia tuvieron lugar mientras el embajador en Alemania Laureano Gómez, líder conservador de la tendencia civilista, saludaba a Olaya Herrera y lo felicitaba por su política de concentración nacional. La postura de Laureano Gómez fue vista por los leopardos como traición y oportunismo, puesto que según ellos, el jefe del partido colaboraba con el gobierno mientras el país experimentaba hechos de violencia que lo asociaban a una trinchera<sup>29</sup>.

La polarización continuó en los años siguientes (1932 – 1933), los leopardos se radicalizaron y proclamaban la unión del partido en torno a las derechas nacionalistas, para evitar la pérdida de soberanía, mientras cuestionaban la acción de sus copartidarios como José Camacho Carreño que había aceptado ser embajador en Argentina<sup>30</sup>. En su discurso se habían apreciado algunos cambios relacionados con la justicia social que ahora la asociaban con el nacionalismo.

---

<sup>26</sup> Marisol Cano Busquets, “Augusto Ramírez Moreno: “En la política soy un Don Juan y con las mujeres un hombre de estado”, Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social y periodista, Bogotá, Universidad Javeriana, 2013

<sup>27</sup> Citado por Marisol Cano Busquets, “Augusto Ramírez Moreno: “En la política soy un Don Juan y con las mujeres un hombre de estado”, Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social y periodista, Bogotá, Universidad Javeriana, 2013, p. 71

<sup>28</sup> Archivo General de la Nación, Sección República. Fondo Ministerio de Gobierno. Sección Cuarta, Elecciones, Legajo 312, Folio 441rv. A finales de Noviembre (1930) se reúne una importante convención conservadora en el municipio de Soatá, como resultado de una gira del directorio por las provincias del norte, en la que se destacó la participación de importantes miembros del poder judicial. “La convención acordó la formula política”. “Al cementerio o al panóptico” (tomada esta frase del oficio del gobernador de Boyacá al procurador General de la Nación, diciembre 3 de 1930 Archivo General de la Nación). Equivale a morir o matar.

<sup>29</sup> Augusto Ramírez moreno. La crisis del partido conservador en Colombia. Bogotá: Tipografía Granada, 1937

<sup>30</sup> Marisol Cano Busquets, Augusto Ramírez Moreno: “ en la política soy un Don Juan y con las mujeres un hombre de estado”, Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social y periodista, universidad javeriana, 2013, p. 74

En 1934, Laureano Gómez —también conocido como *El Monstruo*—, en protesta contra el liberalismo pidió a sus discípulos la abstención en las elecciones para la presidencia y para Cámara de Representantes. La propuesta de abstención electoral vino de la Convención de Caldas, sin embargo hubo varias oposiciones a dicha abstención, particularmente los líderes del conservatismo que habían participado en el grupo de los leopardos, se opusieron considerablemente a dicha propuesta<sup>31</sup>; finalmente en la convención nacional del partido que se llevó a cabo el 9 de abril de 1935, después de un largo debate se acogió la abstención total, a pesar de las reacciones de los leopardos. La decisión generó resquemores en otros sectores del conservatismo, como el de Antioquia que decidió organizar la Acción Nacional Derechista bajo la dirección de Gilberto Alzate Avendaño, con el fin de intentar una reorganización del partido en esta región del país<sup>32</sup>.

En noviembre de 1935, el gobierno hizo alusión nuevamente a la reforma constitucional, lo que suscitó una serie de pronunciamientos que se hicieron en la prensa: editoriales y demás publicaciones, a través de las cuales se controvertía la propuesta de reforma constitucional, que planteaba hacer una reforma agraria, reiterar las libertades, promover la educación laica, separar las relaciones iglesia - estado. La propuesta del gobierno radicalizó las posiciones entre “Derecha o izquierda”, entre los defensores y opositores de la reforma. A partir de este proyecto de reforma se duplicó el número de periódicos y se radicalizaron las posiciones en torno a la reforma.

Una de las mayores oposiciones al gobierno y a la reforma fue la Iglesia, para contrarrestar el proyecto de reforma constitucional, proyectó desarrollar el programa de Acción Social para hacer frente a los intereses del liberalismo y evitar que los sectores populares se identificaran con el comunismo. Entonces, se dio a la tarea de crear una serie de organizaciones obreras y de trabajadores, además de la caja de ahorros, la sociedad de artesanos, cooperativas agrícolas. "La acción social católica se fundó en Bogotá en el mes de octubre de 1936, después de haberse celebrado a nivel nacional la conferencia episcopal y el primer congreso de la juventud católica, en donde se difundieron los principios de esta congregación"<sup>33</sup>.

Por su parte, Augusto Ramírez Moreno enfatizó en la necesidad de crear las cajas de compensación, como apoyo central del salario familiar: consideró este tipo de políticas no como una acción proletaria en sí misma, sino como parte de la organización industrial, que podía empezar con una política de salarios para concluir en un programa de la doctrina social de la iglesia católica<sup>34</sup>. Uno de sus debates lo orientó a analizar el problema de la distribución de tierras, como respuesta a la reforma agraria planteada por el presidente Alfonso López. Pero estos planteamientos se convirtieron más en una voz de alerta que en

---

<sup>31</sup> La explosión de las derechas. La acción nacional derechista. Jerarquía y la consolidación del liderazgo alzatista. VII

<sup>32</sup> La explosión de las derechas. La acción nacional derechista. Jerarquía y la consolidación del liderazgo alzatista. VII

<sup>33</sup> Nevardo Murcia Porras, “El sindicalismo boyacense, una aproximación a su historia 1930 – 1974”, Tunja, UPTC, Tesis de Maestría en Historia, 1995, pp. 36

<sup>34</sup> Augusto Ramírez Moreno, *La crisis del partido conservador en Colombia*, Bogotá, Tipografía Granada, 1937, pp. 32

un proyecto de acción social, al señalar que muchos de los pobres podrían hacer riqueza sin ningún esfuerzo, pues de la noche a la mañana, se convertirían en dueños de haciendas y cultivos, a costa del trabajo de unos pocos que pasarían de dueños a huéspedes.

En los primeros meses de 1936, la Iglesia se pronunció a favor de las relaciones Iglesia-estado y tomó posición para evitar que se ejecutaran las reformas, resaltó la inconveniencia de quitar de la Constitución ciertos artículos que contradecían la doctrina de la Iglesia y que podían traer como consecuencia la alteración de la paz en el país. En el mes de marzo de 1936, Ismael Perdomo, uno de los prelados de mayor influencia, envió un comunicado al presidente López rechazando las reformas constitucionales,

“Hacemos constar que nosotros y nuestro clero no hemos provocado la lucha religiosa, sino que hemos procurado mantener la paz de las conciencias aún a costa de grandes sacrificios; pero si el congreso insiste en plantearnos el problema religioso, lo afrontaremos decididamente y defenderemos nuestra fe y la fe de nuestro pueblo a costa de toda clase de sacrificios, con la gracia de Dios”<sup>35</sup>.

Aunque directamente no convocó a rebelión pública, enfatizó en el respeto a la autoridad eclesiástica, y al final del documento resaltó:

“[se trata más de]<sup>36</sup> una prevención terminante al congreso de que todo el pueblo colombiano, sin distinción de partidos, está con nosotros cuando se trata de la defensa de su religión y de la guarda de sus derechos, y que, llegado el momento de hacer prevalecer la justicia, ni nosotros, ni nuestro clero, ni nuestros fieles permanecemos inermes y pasivos.”<sup>37</sup>

Igualmente el conservatismo se unió a las manifestaciones del prelado y en una nota de la Dirección Nacional planteó algunos interrogantes:

“¿A qué necesidad urgente e imperiosa de la vida nacional puede obedecer aquella radical reforma?

¿Es ella indispensable a la vida ordenada del país, a las exigencias de su progreso, a su seguridad exterior, a la marcha regular de su administración, al prestigio del Gobierno, a la estabilidad del régimen actual o a la implementación de sabias, justas y prudentes innovaciones exigidas por las necesidades de los tiempos?”,<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> Archivo General de la Presidencia, Despacho del señor Presidente, Oficio de Ismael Perdomo Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia, y otros, “La opinión Nacional ante la Reforma Constitucional”, Texto del Manifiesto - Protesta del episcopado y de la nota de los Directorios Conservadores al Presidente de la República contra la Reforma Constitucional”, Bogotá (17 de marzo de 1936)

<sup>36</sup> El texto de los corchetes es de la autora.

<sup>37</sup> Archivo General de la Presidencia, Despacho del señor Presidente, Oficio de Ismael Perdomo Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia, y otros, “La opinión Nacional ante la Reforma Constitucional”, Texto del Manifiesto - Protesta del episcopado y de la nota de los Directorios Conservadores al Presidente de la República contra la Reforma Constitucional”, Bogotá (17 de marzo de 1936)

<sup>38</sup> “Nota de los Directorios Conservadores al presidente Alfonso López Pumarejo”, Bogotá (17 de marzo de 1936), Fdo. Laureano Gómez, Augusto Ramírez Moreno, Pedro María Carreño, Esteban Jaramillo, Emilio Ferrero, Jorge Vélez, Juan Uribe Cualla, Luis Ignacio Andrade, Miguel Jiménez López.

Declaró que las reformas eran más el capricho del gobierno que una necesidad social, estas se asumieron como una acción de partido que como proyecto de Estado. Según ellos, esta reforma era algo innecesario, y por el contrario rompía con el equilibrio democrático de Colombia, lo cual incrementaría los conflictos entre los partidos, la iglesia y el gobierno, y se convertiría en amenaza contra la estabilidad y el orden social. Pero tanto el prelado como el conservatismo coincidían en hacer frente a la reforma, el primero en un tono agresivo expuso que “ciertas normas pueden ser desobedecidas por Dios”, y el segundo señaló que los cambios obedecían a una noción dictatorial del gobierno liberal.

Por su parte, Augusto Ramírez en un discurso pronunciado en 1936, refiriéndose a la reforma constitucional señaló: [...] Yo quiero una patria justa, respetable y grande para mi familia (...) En defensa de la religión de Dios, en defensa de la economía nacional, en defensa del mayor número de posibilidades virtuosas para mi familia, yo estoy dispuesto a luchar sin que me importe el éxito, estoy decidido a recibir cristianamente todas y cada una de las fortunas de la lucha”<sup>39</sup>. De esa manera se pudo apreciar que el programa “la revolución en marcha”, se constituyó en una chispa que articuló al clero y a las derechas para controvertir el gobierno de López Pumarejo por considerarlo defensor del comunismo; a la vez que asociaba las reformas a la persecución de la iglesia en México y España; Al respecto señaló:

“[...] al régimen le interés nuestra rebelión para llenarse de un sangriento prestigio, le importa que nos sublevemos, para justificarse por exterminarnos y por confiscarnos; al régimen le interesa la guerra civil – la ha declarado- porque se siente abandonado por el liberalismo de orden, por el liberalismo patriota y porque el partido conservador no pueda participar en los errores apoyándolo. El congreso acaba de ser prorrogado para que destruya la propiedad, para que debilite la iglesia, para que dicte una constitución que el pueblo odia y aborrece, que no necesita y que la daña [...]”<sup>40</sup>.

Para controvertir dicha decisión se acordó acoger las medidas del prelado, es decir desobedecer a las leyes que consideraban inicuas y a las autoridades que denominaban ilegítimas en su ejercicio. Estas polémicas continuaron en la aprobación de las reformas y continuaron con mayor fuerza hasta polarizar los discursos de las derechas y las izquierdas.

De otra parte, la convención Nacional del conservatismo, se reunió en el mes de marzo de 1937, con representantes de casi todos los municipios del país; en ella los delegados expusieron ampliamente la situación del partido<sup>41</sup>: la división en demócratas y autoritarios, la descordinación, la falta de líderes, la falta de ideas claras; el partido estaba atravesando una gran crisis organizacional, a lo que se aducía el déficit del estado de cedulação y las

---

<sup>39</sup> Augusto Ramírez moreno, “discurso pronunciado ante los micrófonos de “La voz de Colombia” el 18 de marzo de 1936, en: la constitución de 1886 y las reformas proyectadas por la república liberal. Discursos, conferencias y otros documentos, tomo II, Bogotá: biblioteca conservadora, 1936, p. 20

<sup>40</sup> Augusto Ramírez moreno, “discurso pronunciado ante los micrófonos de “La voz de Colombia” el 18 de marzo de 1936, en: la constitución de 1886 y las reformas proyectadas por la república liberal. Discursos, conferencias y otros documentos, tomo II, Bogotá: biblioteca conservadora, 1936, p. 25 - 26

<sup>41</sup> “La Convención Conservadora de Boyacá se adhiere al Directorio Nacional del partido”. En: El Siglo No. 761. Bogotá ( marzo 14 de 1937). P. 1

arbitrariedades oficiales, que no se desligaban del establecimiento del poder liberal. Al respecto Ramírez Moreno planteaba: “si el partido conservador abandona el aspecto social de la lucha política moderna, continuará hundiéndose”<sup>42</sup>, de esta manera apoyaba la Acción social de la Iglesia y reivindicaba la necesidad de que el conservatismo asumiera la política social como parte de su programa.

Resaltó que la crisis conservadora no obedecía a una relación electoral ejecutada magistralmente. Los orígenes de la crisis tenían que ver con la forma como el jefe del partido conservador había orientado al partido. “[...] Con gobierno de dictadura ha gobernado al partido y no ha sido nunca apto para organizar conservadores y para enderezarlos con voluntad de triunfo hacia objetivos fértiles. La crisis conservadora en Colombia es principalmente una bancarrota de la organización antiquísima, desvencijada y rutinaria [...]”<sup>43</sup>. La oposición que Ramírez Moreno tenía contra Laureano Gómez al parecer tenía que ver con su falta de claridad, con las posiciones intempestivas que asumía en ciertas ocasiones; por las contradicciones que expresaba al apoyar y luego o al criticar o viceversa; lo que lo hacía ver como desleal y como un político con poco criterio; pero capaz de destruir o venerar a personajes en cierto momento. En términos generales la polémica central se generó por la división de abstención y participación, que para muchos significó abrir caminos que condujeran a las urnas.

La polarización al interior del conservatismo continuó hasta excluir a Ramírez Moreno de las directivas del partido. Esto permite apreciar que las diferencias ideológicas no eran el fundamento de la disputa, se trataba de debates de tipo personal que vinculaban al partido y polarizaban sus procesos.

## **Conclusión**

Una de las características fundamentales de la política colombiana de la década los años 30 se basó en la exclusión tanto del liberalismo como del conservatismo en relación con su opositor político; igualmente la eliminación del otro, la beligerancia, la destrucción; que en últimas se convierte en una expresión de la cultura política, que fue generadora de polémicas, riñas y acciones violentas, tanto al interior del conservatismo, como entre liberales y conservadores.

En la concepción de los leopardos como generación nueva que proponía una visión distinta de la sociedad, del Estado y de la política, sus líderes, los jóvenes, no reconocieron a los viejos como sus dirigentes porque consideraban que habían llevado el partido a la bancarrota; rechazaron la posición ambivalente y consideraron que la abstención era una expresión de incapacidad para liderar procesos de confrontación política contra el adversario.

---

<sup>42</sup> RAMÍREZ MORENO, Augusto. La Crisis del Partido Conservador en Colombia. Bogotá: Tipografía Granada. 1937. P. 32. Este dirigente político conservador tenía una visión reformista de su partido, aunque no era bien visto por sus copartidarios tradicionalistas, quienes pretendían tener el control oligárquico y la subyugación de los militantes.

<sup>43</sup> Augusto Ramírez Moreno. La crisis del partido conservador en Colombia. Bogotá: Tipografía Granada, 1937, p. 24

Estos grupos de derecha defensores del nacionalismo expresaban su interés por el tradicionalismo, la nación del catolicismo y la familia base fundamental de la nación. Retomaron la figura de Bolívar como héroe de la patria que lograría unificar a la población y consolidar su identidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Agudelo González, Andrés Felipe. “Fragmentación discursiva en el partido conservador: leopardos y Laureanistas, Revista política colombiana, Bogotá (julio- septiembre de 2010), pp. 91 – 107

Guerrero Barón, Javier. El proceso político de las derechas en Colombia y los imaginarios sobre las guerras internacionales 1930 – 1945, Tunja, Universidad pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2014.

Arias Trujillo, Ricardo. Los leopardos. Generación intelectual de los años 1920. Bogotá: Universidad de los Andes, 2013.

Ruiz Vásquez, Juan Carlos. Leopardos y tempestades: Historia del Fascismo en Colombia, Bogotá. Editorial Javeriana Javergraf, 2004.

Ayala Diago, César Augusto. “El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana de los años treinta. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño - Gobernación de Caldas - Universidad Nacional de Colombia, 2007, 559

Morales Benítez, Otto. “líneas sobre la vida y obra de Augusto Ramírez moreno”. En: boletín de historia y antigüedades, No. 812, Bogotá (diciembre 2001).

Acuña Rodríguez, Olga Yanet, Construcción de ciudadanía en Boyacá durante la República Liberal 1930- 1946, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2010.

Pérez Silva, Vicente, “Garra y perfil del grupo de Los Leopardos. Al final de la Hegemonía, ellos renovaron la política conservadora”, Revista Credencial Historia, No. 132. (Bogotá - Colombia Diciembre 2000)

Cano Busquets, Marisol. “Augusto Ramírez Moreno: “En la política soy un Don Juan y con las mujeres un hombre de estado”, Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social y periodista, Bogotá, Universidad Javeriana, 2013

La explosión de las derechas. La acción nacional derechista. Jerarquía y la consolidación del liderazgo alzatista. VII

Murcia Porras, Nevarado. “El sindicalismo boyacense, una aproximación a su historia 1930 – 1974”, Tunja, UPTC, Tesis de Maestría en Historia, 1995.

### **REFERENCIAS DOCUMENTALS**

Ramírez Moreno, Augusto, *Los Leopardos*, Bogotá, Editorial Santafé, 1935.

Ramírez Moreno, Augusto. Popayán o la geometría del espacio. Revista Universidad – Dirigida por Germán Arciniegas, Bogotá, (28 de abril de 1928), Número 79, Segunda época.

Ramírez Moreno, Augusto. “Manizales o el equilibrio”, Revista Universidad – Dirigida por Germán Arciniegas, Bogotá, (21 de mayo de 1928), Número 81, p. 429.

Ramírez Moreno, Augusto. *Los Leopardos*, Bogotá editorial Santafé, 1935. Publicado en la biblioteca de los penúltimos, propiedad de Juan lozano y lozano.

Ramírez Moreno, Augusto, *Dialéctica anticomunista. Compendio para uso de profesores y alumnos*, Bogotá, tercer mundo 1973.

Ramírez Moreno, Augusto. “Apuntes sobre las causas de la Violencia”. Revista Javeriana, Tomo LII, número 256, Bogotá (julio de 1959).

Ramírez Moreno, Augusto, “Católicos Renegados”, Revista Universidad, No. 84, dirigida por Germán Arciniegas, Bogotá (2 de junio de 1928).

Archivo General de la Nación, Sección República. Fondo Ministerio de Gobierno. Sección Cuarta, Elecciones, Legajo 312, Folio 441rv.

"La convención acordó la formula política". "Al cementerio o al panóptico" - Equivale a morir o matar (tomada esta frase del oficio del gobernador de Boyacá al procurador General de la Nación, diciembre 3 de 1930 Archivo General de la Nación).

Ramírez Moreno, Augusto. La crisis del partido conservador en Colombia. Bogotá: Tipografía Granada, 1937.

Archivo General de la Presidencia, Despacho del señor Presidente, Oficio de Ismael Perdomo Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia, y otros, “La opinión Nacional ante la Reforma Constitucional”, Texto del Manifiesto - Protesta del episcopado y de la nota de los Directorios Conservadores al Presidente de la República contra la Reforma Constitucional”, Bogotá (17 de marzo de 1936)

“Nota de los Directorios Conservadores al presidente Alfonso López Pumarejo”, Bogotá (17 de marzo de 1936).

Ramírez Moreno, Augusto, “discurso pronunciado ante los micrófonos de “La voz de Colombia” el 18 de marzo de 1936, en: la constitución de 1886 y las reformas proyectadas por la república liberal. Discursos, conferencias y otros documentos, tomo II, Bogotá: biblioteca conservadora, 1936.

“La Convención Conservadora de Boyacá se adhiere al Directorio Nacional del partido”. En: El Siglo No. 761. Bogotá (marzo 14 de 1937).